

UN ENFOQUE INTEGRAL PARA PROMOVER LA LECTURA DESDE EL AULA *

Lucy Mejía **

"Toda la educación es cuestionada en la lectura y puede afirmarse que se ha preparado al sujeto para desempeñarse en la vida cuando éste sabe leer con discernimiento"

(Dehant) (1)

Se plantea un programa integral y sistemático de lectura que involucra por igual a todos los niveles de la educación, desde la básica primaria hasta la superior y que compromete en su realización a todos los estamentos educativos: padres de familia, maestros, promotores de lectura, bibliotecarios e instituciones privadas y oficiales.

El programa aborda aspectos teóricos, prácticos y metodológicos. En el primer caso, la deducción de que en los programas curriculares, la enseñanza del español y la literatura se hace desde el enfoque semántico-comunicativo, permite presentar el proyecto como un Modelo Interactivo de Lectura, que integra las dos tendencias o modelos existentes: uno el que la considera como un proceso secuencial y jerárquico de orden ascendente donde el significado se encuentra en el texto y su comprensión es la captación correcta del contenido, y otro opuesto al anterior, que considera al lector como el iniciador del proceso de lectura, planteándose así una relación unidireccional y jerárquica pero ya en sentido descendente. Para el Modelo Interactivo, la lectura es el proceso estructural en el cual intervienen en forma interactuante factores derivados del autor, del texto y del lector.

* Ponencia presentada al I Seminario Taller "La Promoción del Libro y la Lectura" Medellín, julio 15-17 de 1992

** Profesora del Departamento de Lingüística y Literatura y Vicedecana de la Facultad de Comunicaciones Universidad de Antioquia. Medellín-Colombia.

(1) DEHANT, André. El niño aprende a leer/André Dehant y Arthur Gille. Buenos Aires. Kapelusz, 1976, p.17.

En el segundo caso: aspectos prácticos y metodológicos, se presente una síntesis de la investigación realizada en tres etapas. La primera evalúa las habilidades y deficiencias en la comprensión lectora en niños de 5o. grado de primaria de la ciudad de Medellín. La segunda etapa presenta las Unidades Integradas de Lectura (U.I.L), desde el enfoque semántico-comunicativo como una alternativa para despertar el interés por la lectura mediante la utilización de textos significativos. La tercera y última etapa muestra una experiencia de lectura productiva con alumnos universitarios.

INTRODUCCION

Para nuestra comunidad educativa constituye una necesidad urgente el planteamiento de un programa integral y sistemático de lectura, que involucre por igual a todos los niveles de la educación, desde la básica primaria hasta la superior.

Un programa que comprometa en su realización a todos los estamentos educativos: padres de familia, maestros, promotores de lectura, bibliotecarios e instituciones privadas y oficiales.

En esta perspectiva se inscribe este trabajo. Presentar algunas investigaciones que se han realizado en este campo, las cuales han permitido el diseño de propuestas pedagógicas que pretenden contribuir en la consolidación de un plan integral para el desarrollo de la lectura.

El trabajo será presentado en dos partes. La primera, una síntesis teórica del proyecto; la segunda abordará los aspectos metodológicos y de carácter práctico de la propuesta.

ASPECTOS TEORICOS

- Los programas curriculares

En líneas generales, y según políticas del Ministerio de Educación Nacional (Colombia), el plan de estudios para los distintos niveles del sistema educativo está contenido en los programas curriculares.

En el caso de Español y Literatura, su enseñanza se basa en el enfoque semántico-comunicativo. Es un modelo que se fundamenta en la comprensión de relaciones existentes entre realidad-pensamiento y lenguaje.

Lo anterior supone el reconocimiento de la lengua como un hecho social. Su unidad de análisis es el Discurso, visto como resultado de la interacción de individuos socialmente organizados y cuyas interpretaciones se hacen teniendo

en cuenta condiciones de tipo social, no la palabra o la oración en forma descontextualizada. Desde este nuevo enfoque, el objeto de estudio de la lengua es la comunicación oral o escrita, no la lengua como sistema abstracto.

Es decir, su estudio no se puede limitar a la simple descripción del funcionamiento de la lengua, sus aspectos gramaticales, fonéticos-fonológicos, morfosintácticos y semánticos, sino que es necesario partir de la lengua viva, cotidiana, de aquella que el alumno usa para comunicarse diariamente con sus amigos, con su "barra", con su familia. Por medio de constantes prácticas de escucha, de expresión oral, de lectura y escritura, el alumno comprenderá que la lengua es el instrumento con el cual conoce, simboliza y significa la realidad social y cultural en la cual interactúa.

En síntesis, la enseñanza del Español desde el punto de vista semanticista, propende por un conocimiento de la lengua materna que permita la interacción y la recreación del sentido del mundo. Más que a la forma, se da prioridad al contenido, porque lo importante es el uso que el hablante haga del idioma y la adquisición de destrezas que se traduzcan en habilidades psicolingüísticas para desarrollar formas de entendimiento y convivencia por medio del lenguaje.

- El modelo interactivo de lectura

Desde la perspectiva lingüística que acabamos de plantear, cuyos fundamentos teóricos están dados por la Psicolingüística y la Sociolingüística, se da el modelo interactivo de lectura en el cual se basa este proyecto.

La lectura pertenece a la facultad humana del lenguaje. Es un proceso lingüístico complejo que compromete por igual aspectos referidos al texto, al autor y al lector; entre ellos se tiende ese universo u horizonte infinito que es el campo de la significación, de la interpretación y de la recreación por vías del pensamiento, de la imaginación y del entendimiento.

Diversas tendencias han surgido en torno de la lectura. En una se integran las teorías que la consideran como un proceso secuencial y jerárquico de orden ascendente; según esta tendencia el significado está en el texto, y su comprensión es la captación correcta del contenido; el texto tiene un referente unívoco, monosémico, dado por el autor; al lector sólo le corresponde hallarlo mediante un proceso unidireccional, inequívoco de decodificación, el cual, constituiría el verdadero proceso de comprensión de lectura.

Un segundo modelo, opuesto al anterior, considera que el proceso se inicia en el lector, quien formula la hipótesis sobre alguna unidad del discurso escrito; se plantea así, una relación unidireccional y jerárquica pero ya en sentido descendente. A partir de este modelo se da una profunda revaloración del papel del lector, en tanto se asume que la información que aquel aporta al texto, sus conocimientos y experiencia previas, son los que determinan la comprensión, y no el texto mismo.



Realmente ninguno de estos modelos podrá por sí solo dar cuenta del rango de complejidad que implica el proceso de la lectura, puesto que cada uno enfatiza en un aspecto, pero sin considerar el proceso total.

Por lo tanto, es necesario mirar en una perspectiva que integre los aspectos de los modelos anteriores y que, además, considere otros de indiscutible valor como son la motivación, y la accesibilidad a textos múltiples y de diversa complejidad lingüística que brinden múltiples posibilidades al lector. En otras palabras, un modelo que considere la lectura como una actividad cognitiva compleja y al lector como un procesador activo de la información que contiene el texto. Surge entonces el **MODELO INTERACTIVO DE LECTURA**. Para éste, la lectura es un proceso estructural en el cual intervienen en forma interactuante un haz de factores derivados del **AUTOR**, del **TEXTO** y del **LECTOR**. De esta transacción recíproca surgen, no solo la captación del significado (nivel referencial) sino también el sentido o múltiples sentidos que generan la construcción creativa del texto. Desde este modelo no es posible considerar la lectura como un proceso monolítico, unidireccional, ni anárquico, donde sólo un significado es correcto, ni la interpretación como la sumatoria de significados de palabras para formar el significado de oraciones, de párrafos y así del texto total.

En este proceso el **AUTOR** es un agente activo cuyo papel es aportar una información que está cifrada en códigos específicos (lingüísticos y no lingüísticos), y que guardan relación con su formación, su experiencia cultural y su intención comunicativa. Diversos registros textuales, peculiaridades contextuales y situacionales, tecnicismos, usos dialectales, circunstancias en que fue producido el texto, época en que se escribió, edad del autor, circunstancias políticas,

sociales o emocionales, constituyen factores de carácter psico y sociolingüístico que juegan un papel importante en el proceso de construcción del sentido del texto que es, en último término, la verdadera lectura.

El segundo elemento importante de este proceso es el texto tal como lo define la semiología: *"Texto quiere decir tejido, un velo detrás del cual se encuentra más o menos oculto el sentido (la verdad), ... el texto se hace, se trabaja a través de un entrelazado perpetuo; perdido en ese tejido -esa textura- el sujeto se deshace en él como una araña que se disuelve en las segregaciones constructivas de su tela"*. (2)

Desde este punto de vista el concepto de texto no solo se aplica a los mensajes cifrados en el código verbal, sino a cualquier hecho cultural significativo como una película, un video, un evento recreativo y, en general, cualquier fenómeno social portador de significación.

Ahora bien, en cuanto al texto, como discurso verbal, son varios los elementos que inciden en su comprensión. Destacaremos los más relevantes, de carácter tanto sintáctico como semántico:

1. Elementos microestructurales (estratos)
2. Elementos macroestructurales (intertextos)
3. Elementos supraestructurales (supratexto)

Los elementos microestructurales o estratos, están constituidos por aquellas unidades sobre las cuales no recae directamente la significación: conjunciones, preposiciones, adverbios, pero que cumplen una función deíctica o anafórica dentro del discurso, es decir, que sirven para mostrar o reproducir situaciones en el interior del texto, y enriquecen su nivel de significación.

Veámoslo en un ejemplo que nos presenta Luria (3).

"Yo me quité la chaqueta, en *ella* había roto un pedazo, *él* fue arrancado cuando yo pasé al lado de la cerca, en *ella* había un clavo, *que* fue dejado por los obreros cuando *ellos* pintaron la cerca".

En el texto anterior, elementos como:

- ella (chaqueta)
- él (pedazo)
- ella (la cerca)
- que (clavo)

(2) BARTHES, Roland. El placer del texto. México: Siglo Veintiuno, 1978. p.81.

(3) LURIA, A. R. Conciencia y Lenguaje. Madrid; Ed. Visor, 1984. P.209.

- ellos (los obreros), funcionan como elementos deícticos o anafóricos. Son nexos que cohesionan, dan coherencia al texto, y logran así la unidad y la comprensión total.

La interacción de textos que se producen en el interior de un sólo texto, constituye los elementos macroestructurales (el intertexto). La lectura intertextual permite determinar si el texto es un cuento, una anécdota, una leyenda, etc. Además, captar las partes que conforman el todo: episodios, capítulos, demostraciones, y ver las estructuras y relaciones que se establecen.

Los elementos externos al texto y las relaciones que se establecen con ellos conforman los elementos supraestructurales (el supratexto). Constituye el supratexto la última y determinante instancia significativa del texto, ya que suministra al lector la información complementaria.

En cuanto a los elementos de carácter semántico, es un hecho indiscutible que en ocasiones no basta para interpretar un texto el conocimiento que se tenga del autor, ni la capacidad cognitiva del lector, ni el interés que el tema despierte en él, ni la adecuada organización sintáctica que presente el texto. Existen otros factores que obedecen a su estructura profunda. Son factores de orden semántico, y tienen que ver con el significado y el sentido.

El sistema de relaciones formado objetivamente en el proceso histórico y encerrado en la palabra, constituye el significado. Es un sistema estable de generalizaciones, que se encuentra en cada palabra, igual para todas las personas. Este sistema puede tener distinta profundidad, distinto grado de generalización, pero siempre conserva un núcleo permanente, un determinado conjunto de enlaces.

Por el contrario, el sentido lo constituye el valor individual de la palabra, separado de este sistema objetivo de enlaces. Está constituido por los nexos que tienen relación con el momento dado y con la situación.

Un ejemplo nos permitirá ilustrar mejor lo anterior. La semilla tiene un significado objetivo, referencial, denotativo. En el significado de base que encontramos en el diccionario, se refiere a cada uno de los cuerpos que forman parte del fruto de los vegetales. Sin embargo, para un poeta la palabra semilla puede connotar "comienzo", para el campesino "supervivencia", para el biólogo "origen de la vida", etc.

Como vemos, significado y sentido no son palabras sinónimas. Este hecho reviste gran importancia al tratar de entender semánticamente el proceso de lectura ya que, gracias al significado, el lector accede a la referencialidad del texto (1er nivel de significación o denotación), y a la vez a la producción de sentido o múltiples sentidos (2º nivel de significación o connotación).

Una vez mencionados estos factores dependientes del AUTOR y del TEXTO, nos resta para completar la triada que conforma el proceso de lectura: EL LECTOR.

Desde este punto de vista vamos a destacar la adquisición de habilidades psicolingüísticas, en busca de la construcción del sentido; es decir, la significación. Al respecto señalaremos cómo el esquema clásico, alrededor de los años 40, se refería en forma lineal a la comprensión literal o habilidad para comprender lo explícitamente dicho en el texto, la comprensión interpretativa o habilidad para hallar el sentido implícito, y la habilidad para evaluar la calidad del texto o de las ideas del autor.

Este esquema no pretendía explicar teóricamente el proceso de lectura, sino, tan sólo, describir las etapas por las cuales atraviesa el lector para obtener la comprensión del texto. Sin embargo subyace en él, en forma implícita, la concepción de que el significado se encuentra en las palabras y oraciones que componen el mensaje.

En oposición a este punto de vista, el nuevo enfoque destaca la lectura como "un proceso de interacción entre pensamiento y lenguaje, y la comprensión como la construcción del significado del texto, por parte del lector, de acuerdo con sus conocimientos y experiencias de vida" (Goodman y Smith).

Desde esta concepción teórica, la comprensión de un texto no es un proceso divisible que se adquiere mediante una escalera ascendente o descendente, sino un proceso en forma de espiral, dinámico, global e interactivo en busca de la significación.

No es un proceso por niveles: primero la lectura literal, luego la comprensión, la interpretación, la crítica y la creativa. Es un proceso dialéctico donde el lector recrea el texto mediante la búsqueda de nuevos sentidos, de confrontaciones con otros textos, de emisión de juicios de valor, y de construcción y reconstrucción de nuevas textualidades. Como dice Roland Barthes, el texto es un tejido que se teje para hallar nuevas texturas, nuevas significaciones.

De esta manera, en un texto científico, filosófico, literario o periodístico, podremos hallar de igual manera el significado conceptual, contextual, proposicional o pragmático.

Por significado *conceptual* se entiende el que una palabra puede tener por sí misma. Cada unidad lexical lleva un concepto.

El significado *contextual* es el mismo conceptual pero utilizado en una situación dada o contexto.

El significado *proposicional* es el que puede tener una oración independientemente del contexto.

Y por último, el significado *pragmático* es el que tiene una oración sólo como parte de la interacción entre el escritor y el lector. Refleja los sentimientos, actitudes e intenciones del autor.

Cada texto posee estas 4 clases de significados, aunque según sea su estructura y función, predominará uno más que otro. Al lector le corresponde construir el sentido total a partir de la interacción entre ellos.

- *Lectura y Escritura*

Cuando escuchamos y también cuando hablamos, leemos o escribimos, construimos textos. Esto exige la selección y organización de la información en orden lógico y comprensible: escoger las palabras adecuadas, conectar las frases entre sí, construir párrafos y textos siguiendo las reglas básicas que exigen su elaboración: adecuación, coherencia y cohesión.

En términos de Daniel Cassany (4), la lectura se muestra como la única forma viable de aprendizaje de la escritura porque pone en contacto al estudiante con los textos que contienen todos los conocimientos que necesita. Leyendo estos textos, el individuo puede aprender la gramática, los mecanismos de cohesión y coherencia que necesita para escribir.

Además de las leyes ya mencionadas en el proceso de interacción lectura-escritura, el lector utiliza otras formas lingüísticas que contribuyen al proceso de lectura. Mencionaremos, a manera de ilustración, algunas de ellas:

La referencia, la sustitución, la elipsis y las relaciones lexicales. Un escritor utiliza indicadores explícitos en su discurso, tales como: por lo tanto, y, sin embargo, aunque, etc., los cuales señalan el valor que intenta darle a la expresión en la cual se dan. De ahí que si leemos la expresión "por lo tanto", esperamos encontrar un resultado y si se da "sin embargo" esperamos un contraste. Estos indicadores explícitos del discurso guiarán al lector en la construcción del significado. Sin embargo, no todas las relaciones pueden ser señaladas por los indicadores. El lector tendrá que poner en juego estrategias interpretativas para reconstruir las suposiciones del escritor y sacar inferencias apropiadas.

Ejercicios constantes de inferencia, de claves contextuales como palabras y expresiones sinónimas y antónimas, organización textual mediante ejemplos de relaciones de comparación y contraste, de causa y efecto, de oraciones generales y sustentaciones ilustrativas, de estrategias de predicción y de técnicas de indagación, son algunas de las formas que permiten hacer conexiones en la lectura y en la escritura mediante formas lingüísticas.

(4) CASSANY, Daniel. *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona: Ed. Paidós, 1989. p.194.

- *Categorías de valor funcional*

Otras relaciones de interacción, igualmente importantes, son las destrezas textuales que se obtienen a partir del discurso. El lector no necesita conocer exactamente el significado de cada oración o texto para saber su valor funcional. Es perfectamente posible entender un texto sin conocer totalmente la terminología requerida para describir el valor funcional y la organización retórica.

Con las categorías de valor funcional podemos asociar:

- **Funciones independientes**

Están asociadas con el significado proposicional. Ejm. "El barómetro es un instrumento que mide la altitud".

Este es un ejemplo de función independiente la cual puede ser identificada aún fuera de contexto. La forma de la oración y su significación son suficientes para señalar la función. Como ejercicio de lectura se pueden señalar, en diversos textos, las funciones de clasificar, generalizar, nombrar y describir.

- **Funciones dependientes**

Se encuentran asociadas con el significado contextual. Ejm: "Significamos esta realidad a través del lenguaje".

Esta oración sólo puede ser definida en términos de relaciones entre oraciones del mismo texto. Ellas dependen del lugar de la expresión en su contexto.

Como ejercicio de aplicación se pueden señalar, en diversos textos, las funciones de ejemplificar, explicar, reforzar, hipotetizar, comentar y concluir.

- **Funciones de interacción dependiente**

Se encuentran asociadas con el significado pragmático. Ejm: "Espero haber respondido positivamente a sus expectativas".

En ésta, el escritor espera que el lector sienta, piense o actúe como resultado de la lectura. Reflejan un lenguaje interpersonal y tienen un significado pragmático.

Como ejercicio de lectura se pueden señalar, en diversos textos, funciones de invitar, instruir, sugerir, avisar y complementar.

Para concluir esta 1ª parte, es importante reiterar que una sola expresión puede contener los tres tipos de significados y llevar a cabo las tres funciones al mismo tiempo.

ASPECTOS METODOLOGICOS Y PRACTICOS DE LA PROPUESTA

- Primera etapa

Siguiendo las líneas teóricas señaladas nos dimos a la tarea de realizar un proyecto investigativo en torno de la lectura, que cubriera desde los grados básicos de primaria hasta la educación superior. Esto, por cuanto consideramos que sólo un plan sistemático y coherente a través de todos los niveles educativos puede arrojar resultados positivos.

Realizamos la primera etapa entre 1986 y 1989 con un grupo de estudiantes del Postgrado en Psicopedagogía de la Universidad de Antioquia, efectuándose una investigación que permitiera evaluar tanto las habilidades como las deficiencias en comprensión lectora.

La muestra conformada por 350 alumnos, fue tomada de una población de 25.285 alumnos de quinto grado de Básica Primaria de la ciudad de Medellín, estratificada en los niveles socioeconómico medio-alto, y bajo o popular.

El instrumento de medición lo constituyó la "Prueba de comprensión lectora de complejidad lingüística progresiva" (5). Son 15 habilidades en total, agrupadas en 4 niveles: nivel de la palabra, nivel de la oración o frase, nivel del párrafo o texto simple, y nivel del texto complejo.

El análisis de los resultados nos llevó a las siguientes conclusiones:

1º Se comprobó la hipótesis de la investigación: Existe deficiencia en el grado de comprensión lectora en los alumnos de 5º grado de primaria del Municipio de Medellín, dado por la media de 44.30%, correspondiente a la categoría de insuficiente.

2º Las habilidades psicolingüísticas que mayor déficit presentaron fueron las Nº 10, 12, 14 y 15, y donde se pretende que el alumno sea capaz de:

H.10: Interpretar los elementos deícticos y anafóricos en un texto.

H.12: Globalizar las informaciones que contiene un texto haciendo inferencias sobre ellas y la forma como se relacionan.

(5) ALLIENDE CONDEMARIN y MILICIC. Prueba de comprensión lectora de complejidad lingüística progresiva.

H.14: Señalar secuencias de hechos relacionados y reordenarlos a partir de su presentación desordenada.

H.15: Interpretar adecuadamente los contenidos simbólicos que contengan claramente este tipo de elementos.

Todos los alumnos que participaron en esta experiencia investigativa han desarrollado su aprendizaje mediante los programas de Renovación Curricular.

Como fue planteado anteriormente en el caso del Español y la Literatura, su marcado acento psicolingüístico busca el desarrollo de las 4 habilidades comunicativas básicas: escuchar, hablar, leer y escribir dentro de un contexto significativo.

Por ello constituye un imperativo el diseño de planes estructurales que conduzcan al logro de este objetivo. Planes basados en una reflexión sobre el marco teórico del área, que permita comprender sus objetivos, su estructura, sus contenidos básicos y sus orientaciones metodológicas. Sólo así el docente podrá abordar críticamente la programación y aplicar sus conocimientos en busca de nuevos caminos que permitan proyectar su labor con mayor eficacia.

En esta perspectiva se inscribe la propuesta. Ella solo constituye uno de esos caminos que deben ser enriquecidos con el conocimiento y con la experiencia del docente. Este, ante todo, debe ser una persona de acción, que con responsabilidad asuma el papel de conducir a otros a gozar del placer de la lectura, un profesional preparado, dispuesto a realizar su trabajo con entusiasmo, objetivos claros y estrategias adecuadas. La aplicación de la propuesta de lectura exige del maestro:

1º La selección adecuada del material significativo de lectura. Debe ser un texto acorde con el nivel cognoscitivo del alumno, con sus intereses, que le haga gozar y además le permita reflexionar. Su estructura y su temática deben ser diversas: textos académicos, de consulta, periódicos, diccionarios, enciclopedias, y materiales que el alumno tiene la oportunidad de encontrar en su vida cotidiana, como avisos publicitarios, empaques de productos, etiquetas, recetas de cocina, mapas, planos, etc.

2º La definición de metas claras. El alumno debe recibir un instructivo claro que le permita saber exactamente para qué va a leer, por ejemplo, reconocer las afirmaciones en un texto, diferenciar opiniones de hechos, reconocer los elementos deícticos y anafóricos, etc.

3º Aplicar las estrategias en forma sistemática y coherente. Deben estar acompañadas de la práctica y de la reiteración ya que los objetivos que se fijan para cada una de ellas no se pueden alcanzar de una vez. Puede repetirse la misma estrategia varias veces con textos diferentes o intercalar otra.

4º Todo lo anterior supone una reubicación del educador. Ya no es el dispensador-evaluador de actividades jerarquizadas y dirigidas a la consecución de un aprendizaje esencialmente mecánico, ni como un guía de procesos inconcretos y poco definidos. Se trata de la persona que interviene, ayudando al alumno en la construcción de su conocimiento, en un proceso intencional y con objetivos definidos.

La propuesta consta de un número aproximado de 120 actividades. Con ellas se pretende desarrollar 15 habilidades psicolingüísticas básicas.

A pesar de que las actividades fueron pensadas para alumnos de Básica Primaria, las habilidades con mayor nivel de dificultad son susceptibles de ser utilizadas en todos los grados de escolaridad, previa selección del texto significativo.

- H.1: Ser capaz de unir una palabra de carácter figurativo con la ilustración que representa.
- H.2: Unir una oración o frase con su correspondiente ilustración.
- H.3: Emitir un juicio de correspondencia entre un conjunto de oraciones o frases, y una ilustración.
- H.4: Leer oraciones incompletas, y seleccionar una o varias palabras que las completan adecuadamente.
- H.5: Leer una oración o frase, y reconocer las afirmaciones que contiene.
- H.6: Interpretar el sentido de una oración, y señalar otra oración de sentido equivalente.
- H.7: Leer un párrafo o texto simple, y reconocer las afirmaciones que contiene.
- H.8: Obedecer instrucciones escritas que indiquen diferentes modos de trabajo con un texto.
- H.9: Leer el texto y demostrar que se entiende el sentido de sus expresiones.
- H.10: Interpretar adecuadamente los elementos deícticos y anafóricos.
- H.11: Leer el texto y reconocer las afirmaciones que contiene distinguiendo hechos, opiniones, principios, deseos y otros matices de la expresión.
- H.12: Leer un texto, globalizar las informaciones que contiene, y hacer inferencias de modo que se vea cómo se deben entender y cómo están relacionadas entre sí.

H.13: Leer un texto y, sobre la base de inferencias sobre su contenido, incluir sus elementos en determinadas categorías.

H.14: Señalar secuencias de hechos relatados y reordenarlos a partir de su presentación desordenada.

H.15: Interpretar adecuadamente los contenidos simbólicos que contengan claramente este tipo de elementos.

- Segunda etapa

En el marco de la Semana del Lenguaje de 1991, presentamos la segunda etapa de este proyecto investigativo el cual tiene como hipótesis metodológica “despertar el interés por la lectura mediante la utilización de textos significativos, y ejercitar su práctica en UNIDADES INTEGRADAS DE LECTURA (U.I.L.)”.

Su elaboración exige los tres pasos siguientes:

- . Determinación del objetivo funcional y lingüístico.
- . Selección del material: texto significativo.
- . Estrategias metodológicas.

1º Entre el objetivo funcional y lingüístico debe existir una estrecha relación. Es decir, entre lo que el estudiante desea aprender, lo que le exige el medio social, y aquello que debe saber de su lengua materna. De tal manera que no solo aprenda el “saber”, sino el “saber hacer”, en situaciones realmente comunicativas.



2º El texto significativo fue seleccionado con los jóvenes que participaron en la experiencia investigativa. Eran jóvenes cuyas edades oscilaban entre 11 y 13 años.

De una gama lo suficiente amplia de obras literarias, los jóvenes eligieron como excepcionalmente buenas, las siguientes obras:

- Un Recuerdo de Navidad de Truman Capote.
- Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra. Tomo I - II y III de Editorial Planeta.
- Charlie y la fábrica de chocolate y Charlie y el gran ascensor de cristal de Roald Dahl.
- El Valle de los cocuyos de Gloria Cecilia Díaz.
- Piotr de Jan Terlow.
- La bruja novata de Mary Ivorton.
- Viaje al centro de la tierra de Julio Verne.

3º Para la definición de las estrategias metodológicas, se partió de una etapa de "descubrimiento" del texto que sirviera de fuente al trabajo de la unidad. Progresivamente se condujo a los jóvenes lectores por un camino de búsqueda, tanto de los elementos significativos del texto (semánticos), como de aquellos que posibilitaran la interacción (comunicativos).

En esta etapa de trabajo compartido, se desarrollan las habilidades psicolingüísticas. El alumno formula y reformula preguntas, elabora hipótesis, confronta, asocia, infiere, deduce, compara, crea y recrea el texto. Así, el profesor proporciona los elementos lingüísticos de los cuales carece el alumno, y lo lleva a dominarlos en el plano de las habilidades: escuchar, hablar, leer y escribir.

De esta manera se cumple con el objetivo que pretende el área de Español: desarrollar las competencias comunicativa y lingüística.

- Tercera etapa

La tercera y última etapa de este proyecto la denominamos LECTURA PRODUCTIVA. Es un método organizado de pensar, leer y escribir, y pretende mostrar una experiencia de lectura con alumnos universitarios.

Se realizó durante el segundo semestre de 1991, con 32 estudiantes del programa de Psicología de la U. de A. Los resultados fueron recogidos mediante una encuesta, sistematizada por los mismos estudiantes. Una síntesis permite observar lo siguiente:

- La capacidad de lectura mejoró en un 95.7%
- La motivación frente a la lectura aumentó en un 91.3%

- La calidad de la escritura mejoró en un 95.7%
- Los logros alcanzados durante el curso repercutieron favorablemente en el rendimiento académico de las otras materias, en un 95.7%
- La capacidad reflexiva mejoró en un 100%.

El método de lectura productiva es una pauta de trabajo flexible que debe adaptarse a las circunstancias particulares, a los tipos de textos, y a las múltiples características individuales del lector: actitudes, tendencias, motivaciones e intereses. Su rasgo distintivo es el de ser humanizante, porque su función es desarrollar expectativas motivadoras para la lectura y la producción textual.

Como sistema metodológico sigue los pasos del método científico: formulación de preguntas, confrontación de teorías, planteamientos de hipótesis, ordenación de juicios en un sistema teóricamente eficaz, y exposición racionalmente adecuada de los resultados.

De esta manera la lectura se convierte en un método de investigación permanente. Escuchemos al gran pensador Estanislao Zuleta (6): *"hay que tomar por lo tanto en su sentido más fuerte la tesis de que es necesario leer a la luz de un problema... Leer en un campo de batalla, en el campo abierto por la escritura, por una investigación"*.

Cada uno de los pasos señalados anteriormente, corresponde a las distintas fases del proceso. Veamos:

- *Fase N^o 1*

Se eligió como texto "base" o "fuente" un material considerado por los alumnos como significativo. El texto seleccionado fue: "Introducción a la lectura de la psicología académica", de Néstor Braunstein.

Se propuso al lector una lectura intensiva del texto a partir de la cual construya una tercera versión: la suya. Así tendríamos 3 textos, el del autor, nuestro juego de preguntas e hipótesis, y el del lector.

Para ello se sugiere la siguiente pauta metodológica:

1. Destaque las expresiones que tienen significado conceptual y contextual.
2. Destaque las expresiones con significado proposicional y pragmático.
3. Defina fuera de contexto algunas expresiones.

(6) ZULETA, Estanislao. Sobre la lectura

4. Reescriba la parte final del texto.
5. Proponga algunas modificaciones con base en una lectura extratextual.
6. Relea los siguientes párrafos del texto y establezca las relaciones intertextuales que encuentra al confrontarlo con la cita siguiente...
7. Redacte un texto breve en que consigne las conclusiones del proceso anterior.

- *Fase N°2*

Para el desarrollo de esta fase se propone la interacción de los mensajes anteriores con los que aparecen en otros textos de temática similar.

Los textos propuestos fueron:

- Leer y releer, de Alvaro Mutis
- Del oficio del poeta, de César Pavese
- A descubrir la joya, de Herman Hesse
- La poesía, de Jorge Luis Borges
- Si una noche de invierno un viajero, de Italo Calvino

A los alumnos se les propuso la siguiente pauta metodológica:

1. Buscar la orientación de cada uno de los textos.
2. Señalar la situación problemática en la cual se inscriben
3. Mostrar los problemas que se destacan
4. Señalar la coherencia y cohesión de los textos
5. Destacar la forma discursiva de abordar los problemas
6. Buscar supuestos, inferencias y alternativas
7. Señalar las relaciones intra, inter y supratextuales.
8. Sintetizar los resultados o puntos de llegada.
9. Hacer un análisis valorativo de los textos.
10. Redactar un texto en el que se consigne el proceso anterior.

- *Fase N°3*

En esta fase el lector produce su propio texto. Es un trabajo de lectura-escritura y re-escritura en el cual se aplican las reglas básicas de la escritura: adecuación, coherencia y cohesión. Se dan además las pautas del ensayo y del informe científico. Cada uno de los participantes de la investigación optó por la modalidad que más se ajustara a la dinámica seguida por su trabajo.

Para concluir, se ilustra con la parte final del ensayo "Viajeros" (7), de uno de los estudiantes que participó en la experiencia de lectura productiva.

VIAJEROS

... La lectura es un trabajo de producción de sentidos, es un trabajo creador, es una lectura plural, generadora de goce y transformaciones subjetivas e intersubjetivas, modificadora de las relaciones imaginarias, cuestionadora del orden simbólico. Cómo ignorarla! ¡cómo negarle su auténtica riqueza! si ella contiene las cosas más simples y más extraordinarias de la historia de la humanidad; en ella están manifiestos todos los acontecimientos, acciones y emociones inherentes al ser humano: guerras, conquistas, destrucciones, miedos, triunfos, amor, odio; todo está allí! siglos de historia y conocimiento se los debemos a ella.



Somos viajeros en el tiempo y nuestra brújula, nuestro faro, nuestro guía, son los libros ¡una bitácora siempre lista a orientar! gracias a ellos, descubrimos, vibramos, nos maravillamos, nos emocionamos, lloramos y reímos.

Son una metáfora de la aventura y una manifestación constante del amor; amor a la vida, al poder, a la sabiduría; amor a la ciencia, al arte, a la poesía, a la política, a la economía; amor a la verdad y a la luz!

(7) FLOREZ, Omar. Viajeros. Medellín. U. de A., 1991

Somos extraordinariamente humanos, y los libros son nuestra más viva prueba de ello, el día que desaparezcan, se apagará la voz maravillosa que nos hacía sentir eternamente aprendices de Quijote, llamándonos ¡lectores! ¡aventureros!, ¡soñadores!.

Pienso al igual que Gonzalo Arango, que el mundo no es para dejarlo ver de cualquier manera, sino para hacerlo nuestro mundo, a imagen de nuestros sueños, de nuestros deseos... La lectura es una excelente opción, la mejor diría yo, es el camino más seguro para violar ese espacio vacío, ese lugar inédito, es la herramienta que nos permite romper esa frontera infranqueable que nos impide traspasar los límites de la imaginación y vislumbrar, después del resplandor, un nuevo horizonte, colmado de riqueza e interpretaciones, horizonte que debe llevarnos, en el mejor de los casos; a descubrir una tierra prometida!

Estoy completamente seguro de que existe otro universo que no tiene principio ni fin, un universo que no admite fronteras ni alambradas, un universo que habita en cada uno de nosotros y que espera ser descubierto y conquistado... esa es mi invitación, amigos viajeros!